

SUSCRICION
 En la capital. 4.60 ptas. trimestre
 Fuera de la capital. 6 id. id.
 Ultramar, en oro. 18 id. semestre
 Idem un año en oro. 36 id. id.
 Extranjero. 7.80 id. trimestre
 Todo pago se entienda por adelantado
 Redacción y Administración, calle del Progreso
 núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
 En la primera página. 1.ª y 2.ª. En la segunda, 75 cént. En la tercera, 50 cént. En la cuarta, 25 cént. y a los suscritores 12. Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pías. en adelante y además 15 cént. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio. Comunicados y remitidos desde 1.ª a 6.ª de setas la línea, a juicio de la Administración. Corresponsal en París para anuncios y recibidos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX

Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos

Gerona domingo 15 de Octubre de 1899

NUMEROS SUELTOS 25 cént.

N.º 6.887

PARRAFEADO

Han visto en que ha venido a parar el alcalde de Barcelona, señor Robert? Pero quien metió al doctor en camisa de once varas y lo sacó de su clínica y de sus enfermos para meterlo a hacer zapatos de piel de cabrito?

Resultó lo que no podía por menos; que en cuando empuñó la vara le entró la pretensión; prometió mucho para hacer muy poco y, como fin de fiesta, ofrece elevar el agua del mar para el riego de calles y limpieza de cloacas y acaba, como corolario triste, por pretender recuperar popularidad poniéndose a favor de los que resisten el pago de sus legales contribuciones, y aumentar de esta manera el profundo malestar de un país al que entre unos y otros se lleva a la anarquía, por que tenemos un Gobierno anémico, y débil como consecuencia.

Ha sucedido al doctor Robert lo que nos temíamos; seguro de su talento médico, por que lo tiene, se creyó que era lo mismo recetar peptona que administrar un pueblo, y le ha salido el desacierto por todos lados, y queriendo ó sin querer, si no ha hecho nada bueno para Barcelona, en cambio ha causado al Gobierno que le hizo nombrar mas daño que pedrisco en seco. Si cuando lo de la escuadra francesa lo hubieran licenciado, no nos vendría ahora metiéndose a intérprete en cosas sobre las que antes no tuvo reparos ni los tuvo alcalde alguno de España.

En fin; seale la tierra ligera, y si quisiera tomar un consejo de quien no le quiere mal, le diría que se meta en lo que entienda y tenga presente que redentores no ha habido mas que uno, y lo crucificaron.

Ser alcalde no es ser cacique, como lo es su compañero don Felipe Sanchez aquí; el cacique, por imbécil que sea, embarca a la gente, se queda en tierra y escurra el bulto, y el alcalde tiene que sacar las castañas del fuego y si no tiene habilidad, se quema y no se las come, que es precisamente lo que le ha sucedido al pobre don Bartolomé.

Los periódicos de ayer llegados de Barcelona, traen detalles del cierre de puertas y de la ficticia sensación producida por la dimisión del alcalde, y periódico hay que llega echando los pies por alto y usando un lenguaje violento tan inusitado como poco conforme con la serenidad que debe reinar en la prensa que se tiene por sensata y seria.

En verdad, no siempre quien mas grita tiene razón ni con vocabularios fuertes se convence a nadie. Antes de ayer pudo ver el lector, que esos periódicos que tanto empeño tienen en que los gremios no paguen, han sido los primeros en pagar su correspondiente trimestre de contribución, y el mismo señor Robert, que tanto apoyo ha querido dar a los conjurados para no soltar los cuartos, se apresuró a satisfacer también su contribución industrial, no de un trimestre, sino de todo el año, y preguntamos con el poeta:

Si votos ¿para qué rejas?
 Si rejas ¿para qué votos?
 Además, leemos también que, antes de ahora, el mismo señor Robert ha firmado autorizaciones para el allanamiento de morada sin oponer el mas mínimo reparo, y uno de dos; ó entonces faltó a su deber ó ha faltado ahora,

y de un modo ú otro resulta que su opinión es voluble y acusa absoluta falta de criterio fijo, porque si ahora está en lo cierto no debió firmar antes y si lo estaba entonces debió firmar ahora. Tenemos, pues, que el señor Robert no ha obrado por respeto a la ley, como dice, si no impulsado por móviles muy ajenos al precepto legal.

¿Y qué diremos de los gremios? No hay quien racionalmente discurra, que no vea andan por caminos extraviados. Las Cortes con el Rey han aprobado los presupuestos vigentes y los aprobaron también ellos, los gremios, pues han pagado la contribución hasta ahora sin obstáculo, siendo los presupuestos que rigen hoy los que rejian antes. ¿Qué fundamento de derecho tienen para no querer hacer hoy lo que hicieron ayer? ¿Imponerse a la ley? ¿Querer poner en un conflicto económico al Gobierno que ha de atender a las obligaciones del Estado con los recursos que le han de dar esos presupuestos? Pues esto no lo puede aplaudir nadie. Pésimos son los proyectos de Villaverde, pero no son los gremios de Barcelona los que han de venir a gobernar, si no las Cortes con el Rey, y ya que no falta quien echa mano de la Constitución, vean a ver si en este caso están dentro de la Constitución y respondan. Qué es legal su resistencia? Magníficamente, aunque no es patriótica; pero también es legal el que la ley los embargue y entren los agentes del fisco en sus moradas; lo contrario es tirar la cuerda para unos y no querer se tire para otros, dejando aparte que aunque se aprueben los proyectos del señor Villaverde, los gremios no han de pagar nada, por que buen cuidado tienen de cargar el muerto al consumidor, y cargárselo con creces, de manera que en este caso, no son los que venden los que debieran oponerse, si no los que no tenemos mas remedio que pagar ó quedarnos sin comer ni beber ni vestir.

Esta es la verdad, y a la verdad no se la puede disfrazar cuando el ánimo está tranquilo y no ciega la pasión política ni ofusca el interés mezquino.

Y de todo tiene la culpa el Gobierno, por el empeño en querer que un médico deje a sus enfermos y se meta a lo que no entiende. En su casa estaba el doctor Robert muy tranquilo y poco menos que a la fuerza le hizo admitir la vara; este señor, en vez de agradecerlo, se creyó un indispensable, y desde el instante en que tomó posesión, comenzó con sus pujos catalanistas a remover el charco y ha acabado por ponerse en una actitud verdaderamente insostenible. Si el Gobierno fuera como deben ser los gobiernos, al primer tapón del alcalde le hubiera opuesto una zurrapa, y sino le hubiera hecho mella, lo hubiera mandado a freir espárragos, por que aquí no necesitamos quien venga a agravar la triste situación del país, si no quien ayude a salir de ella de la mejor manera posible. Por no haber el Gobierno aplicado el canterio, sucede lo que ocurre y lo que puede ocurrir si anda con emplastos emolientes y no corta por lo sano, que no cortará, por que viendo de limosna, no le es dable obrar con esa prudencia arrogante que usan los que ocupan una posición verdaderamente independiente y tienen íntimo convencimiento de la alta misión que les está encomendada.

Querrá creer el lector que se censurará a los abogados que no han firmado el dictámen favorable al alcalde? Puede verse una tiranía mas inaguantable? De modo que en Barcelona todo el mundo ha de pensar como convenga a los gremios, y al que así no piense hay que negarle el agua y el fuego. Bonita libertad y bonitos liberales. ¿Y que diremos de la prensa? Hay periódicos que hasta ahora han censurado al doctor Robert; por aquello de los cinco céntimos han vuelto grupas y se han ido con los gremios y, en su neofitismo exajerado, se hacen eco del deseo de un agremiado que pide se acuerde la baja en la suscripción a los que no opinen como ellos.

Eso Inés ello se alaba, No es menester alaballo. Y viva la imparcialidad, el compañerismo y el sentido común. Por lo visto, aquello de O' Donnell encaja ahora. No parece sino que España es un presidio suelto.

MA-KA-KO

CRÓNICA PARISIENSE

Nada de políticos.—Las corridas de toros.—Denil.—La fiesta del valor.—Guardando las formas.—Enemigos de los toros.—«Aux cours de taureaux».—Valiente plaza.—Con Felix.—Lo que dijo.—En la fiesta.—«Romito» y... el «disloqué».—Que pague quien debe y pronto.

A que hablar de los agasajos hechos al conde de Mauravieff, ni de la huelga de Creusot, ya terminada, ni de Max-Regis, el refugiado en Barcelona, ni de alianzas, siendo la cuestión palpitante de mercado sabor españolista?

Nada menos que las corridas de toros a la orden del día ¿qué mejor asunto? Lástima que hayan perdido tanto terreno con la catástrofe de Denil, pero vamos por partes.

A unos 20 minutos de tren desde París, esto es, a 15 kilómetros de la villa del Sena, y al norte de ésta; levanta un pintoresco caserío un pueblecito limpio, de casitas blancas y de aspecto alegre. Rodean el caserío muchos viñedos y algunos sembrados y toda la campiña y el pueblo resultan encantadores; aquel ameno lugar es Denil, sitio escogido por muchos parisienses para pasar de zampo los días de fiesta, con lo que dicho se está, que aquí donde casi nadie permanece en París en aquellos días Denil es muy visitado.

Pues bien, en este pueblo, de unos 3000 vecinos, se ideó dar una corrida de toros y ¡jalá se se hubiera dado!

Según aquí es costumbre y conforme al deseo de todos los franceses de guardar las formas, y mucho mas cuando éstas son legales, el prefecto se opuso desde luego a la celebración de la corrida, pero el alcalde concedió permiso.

Así se hace siempre, por que luego todo queda reducido a imponer de multa un franco a cada matador por cada toro que mate, y ambas autoridades quedan en su puesto respetadas y acatadas.

Este es lo que aquí ocurrió, pero en tanto sucedía, algunos periódicos enemigos de la fiesta española, aconsejaron a los «buenos franceses» de París que acudieran a Denil provistos de pitos y bastones de hierro, dispuestos a hacer terminar la corrida como el rosario de la Aurora.

La corrida se suspendió por la lluvia para cuando estaba anunciada, aplazándose para el día 8, pero estaba de Dios que la fiesta acabara mal y así ha sucedido.

Quién esto escribe, aunque a decir verdad no muy partidario de nuestra fiesta, pero deseoso de presenciar lo que allí pu-

diera ocurrir, tomó el tren en la *gare du Nord* y se trasladó a Denil.

A poco de llegar no faltó quien me avisara que si bien no había que temer nada por parte de los alborotadores, en cambio, había que estar precavido contra cualquier otro incidente de distinta índole, pues la plaza, de madera vieja, estaba pésimamente construida.

En efecto, su apariencia no podía ser mas endeble; unos cuantos palos derechos, de madera vieja, y unos travessños con tablones eran la armazón principal de ella. Peralinas de los colores de los pabellones francés y español eran todo el adorno.

La barrera, también muy endeble, formaba un callejon de poco mas de un metro de anchura.

Felix Robert—que con *Lagartijillo* y *Llaverito* eran los encargados de esto—manifestó desde el primer momento su «buena vista» diciéndome:

—Esta plaza no es como la de *Madrid*, es muy *sensilla*.

Y al decir estas palabras hacia un mohin poco tranquilizador.

Igual desconfianza mostraban sus compañeros por la poca resistencia de la plaza, en la que se habían colocado 5.000 personas.

A los acordes de la marcha de *Carmen* salieron las cuadrillas; aplaudió el público y apareció en la arena el primer matador.

Romito, tal era su nombre, se resistía a las puyas; *Tres Calés* sale con valentía a los medios a buscarle, pero el toro huye desparvorido, salta la barrera, da fuerte topetezo en la contra-barrera y la derriba. El pánico se apodera del público, que queda al descubierto. El miura arremete contra él, voltea a una señora y sale a las viñas inmediatas, donde acosado por los gendarmes *Lagartijillo* le dá muerte.

A consecuencia de este hecho, hay 22 heridos, 8 de ellos graves; el mismo público, por falta de serenidad, se atropelló; las personas se arrojaban unas a otras y el terror fué quien hizo todo, pues la res, más se ocupó de huir que de otra cosa.

De este hecho previsto desde luego, como dejo indicado, se ha hecho la comidilla del día en París y son infinitos los comentarios que he oído.

Realmente debe exigirse gran responsabilidad al polaco *Lucensky*, que es el empresario, quien cobrando cinco francos por el billete más barato y obteniendo el ingreso de unos 80.000, no ha construido una plaza con las debidas condiciones de seguridad y solidez, garantizando así la vida de los espectadores.

Así mismo debe dirigirse estrecha cuenta de lo ocurrido a los arquitectos municipales de Denil, que tienen el deber de inspeccionar é informar acerca de cuantas obras se realizan, y mucho más en locales destinados a albergar más de seis mil almas.

No ha sido, no, este fracaso culpa de la fiesta en sí; que se dé esta en las debidas condiciones y no se culpe al toro de lo que el prefecto y el alcalde son en primer lugar responsables.

No defendiendo ni censuro la fiesta, pero afirmo que un templo construido al estilo de esa plaza se hubiera derrumbado con igual facilidad.

Que pague quien deba y pronto. Antes que se repita la corrida, según dicen.

Y acaso con corridas también.

Aramis.

12 octubre de 1899.

DE TODAS PARTES

Acaban de publicarse los recuerdos de la vida de Gladstone por sir E. Hamilton. Desde 1880 hasta 1885 Hamilton había sido secretario particular de Gladstone, teniendo así

A LOS SORDOS. Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de los zumbidos de oído por los Timpanos artificiales de Dos Nicholson, ha remitido á su Instituto la suma de 25.000 francos, á fin de que todas las personas sordas que no dispongan de medios para procurarse los Timpanos, puedan adquirirlos gratuitamente.—Dirigirse á L'INSTITUT NICHOLSON, «LONGCOTT» GUNNERS-RUNY, LONDRES, W, INGLATERRA.

Ocasión de observar al sabio y gran político en su vida íntima. Conforme á esto los recuerdos se renen principalmente á la personalidad de Gladstone en sus relaciones intelectuales y morales.

De sumo interés es lo que cuenta Hamiltion de la extraordinaria memoria que conservó Gladstone hasta su vejez. Refiere que este en su juventud había traducido al inglés la célebre oda de Manzoni á la muerte del Emperador Napoleon I. En el año 1894, teniendo ya 83 años, quiso el anciano probar la fuerza de su memoria, recordando el original y logró escribir de memoria 104 versos de los 108 que tiene la poesía.

Dos años más tarde dió otra prueba de su privilegiada memoria. En el espacio de 50 años había sido miembro de nueve gabinetes y quiso probar si lograba formar la lista completa de todos sus colegas de ministerio.

A pesar de los muchos cambios habidos en la formación de los diferentes gabinetes, se halló apto para recordar perfectamente 68 nombres de los 70 correspondientes á aquellos.

Desde Madrid

Hay noticias que producen efectos bien sentidos, pero difíciles de explicar con la serenidad de ánimo suficiente para no causar grandes enojos, y entre ellas figura la que copiamos á continuación.

«Se considera probable que el plan de obras de defensa de Canarias experimente alguna modificación á causa de la escasez de recursos para realizarlo y de la precisión de hacer economías en todo aquello que no sea de absoluta necesidad.»

Este es seguramente uno de esos sueltos que se escriben para explorar el estado de la opinión, y creemos que esta opinión, si existe, no hará protesta de ningún género.

Primeramente, el suelto dice que los recursos para la defensa de Canarias son escasos; y al mismo tiempo que así se habla, ocupanse las cámaras de comercio en si será ó no conveniente resistirse al pago de los tributos. Es decir, que los recursos son escasos, más para que aumenten, ya se piensa en si sería bueno no pagar tributos ó no pagar tantos.

Además, dice el suelto en cuestión, que no es de absoluta necesidad la defensa de Canarias, y dice esto precisamente ahora que ha estallado una guerra provocada por una nación que todo lo fia á la fuerza, y que confiando siempre en la suya trata de apoderarse de cuanto revela debilidad.

Esa nación, la Gran Bretaña, es sabido que codicia la posesión de Canarias; pero España vive tranquila, piensa en economizar y deja para luego aquellos gastos que, como los que impone la defensa del Archipiélago Canario, no son de necesidad absoluta.

Hace ya algún tiempo decíamos que aquí no andábamos muy allá en el conocimiento de la economía, y por si las pruebas que entonces expusimos á la consideración de nuestros lectores no hubieran sido suficientes, puede serlo la que dá lugar á que escribamos esta carta.

Aquello de que «lo barato es caro» no ha convencido todavía al mayor número de los españoles. Estos no comprenden que sea más barato gastar cuatro que dos, y quieren seguir el sistema con que tan poco medró España. Si hay guerra, se compran muchos proyectiles, muy baratos, pero inútiles. Y no es solo tratándose de la guerra. Esta manera de pensar se revela en todo lo español. Nosotros queremos mucho género por poco dinero, y así es natural que suceda lo que sucede: el género es malo y combatir y destruir los efectos que su maldad produce, cuesta más caro que si fuera de calidad excelente; pero en esto no se fija la atención más que para decir «¡desgracia!» cuando se recoje el lógico fruto de un proceder ilógico.

No quisiéramos ofender á nadie expresándonos de este modo. Está y ha estado siempre muy lejos de nuestro ánimo la idea de molestar á nuestros lectores al hablarles sincera y lealmente. No tenemos para qué halagar sus pasiones en vez de censurarlas; nada ganamos diciendo que se está en lo cierto cuando la reflexión más insignificante demuestra que se padece una grave equivocación. Por consiguiente, no debemos ni queremos violentar nuestros sentimientos, porqué proceder así daría por resultado una molestia inmediata para nosotros y nuestro des- crédito más ó menos tardío como sinceros.

La cuestión de Cuba y la guerra con los Estados Unidos, sobre todo esta última, dió lugar á que muchos de nuestros lectores creyeran ver en los escritos de Carmón sentimientos que no había; supusieron hallar en nuestras cartas poco amor á la Patria, cuando lo que hacíamos era advertirla el fracaso que iba á sufrir. Carmón se tomaba el trabajo de pensar, cosa que no hacian los españoles que le censuraban, y aquellas censuras fueron por el momento el fruto que de su trabajo recogió. Luego, sin embargo, los hechos vinieron á confirmar todas ó casi todas nuestras palabras, y esta fué la recompensa mejor que se nos podía dar, como fué también el castigo más doloroso que pudo imponerse á los que decían «¡Guerra!», cuando Carmón escribía «¡Eso es una locura!»

Y no quiere esto decir que nosotros sepamos más que otros hombres; es únicamente que nos tomamos la molestia de mirar y que no creemos que una cosa es blanca cuando nosotros la vemos negra, aunque nos lo diga la persona ó el periódico más dignos de respeto. Ellos podrán ser y serán muy respetables, pero tenemos la obligación de averiguar si están equivocados y el derecho de no creer en la bondad de sus equivocaciones.

Y este fué lo que hicimos en aquella época de próximas desdichas, como lo hacemos ahora que un grande afán de impremeditadas economías puede ser causa de terribles sinsabores para todos.

Ciertamente que hoy por hoy no es de absoluta urgencia establecer un buen sistema de defensa en las islas Canarias; pero esto, como otras muchas cosas, hay que hacerlo cuando no existe el peligro para tenerlo hecho cuando el peligro exista.

Si se quiere economizar, economicese; pero no puede hacerse esto sin perjudicar nada ni á nadie? Nosotros creemos que si, aunque parezca utópico. España podría tener, por ejemplo, un Ejército mucho mayor que el que tiene y gastar muchísimo menos dinero del que emplea en tenerlo relativamente insignificante. La mayoría de los españoles podríamos ser soldados y, aparte de un pequeño número que estuviera en los cuarteles, permanecer los demás en sus casas, viviendo á su costa y no á costa del país. Pero esto no se puede hacer aún, por varias razones, siendo una de ellas la creencia de que al país no debemos servirle si no nos paga. Es decir, que por estar propicios á servir á España, nuestra Patria, queremos lo mismo que querríamos por hallarnos igualmente dispuestos á servir á cualquiera otra nación si nos eligiese para ello. ¡Y los que así somos, los que no nos servimos á nosotros mismos, sin previo pago, querríamos que por nuestra linda cara nos ayudasen los yankees, gastando muchos millones de su bolsillo particular, á sofocar la gran insurrección de Cuba!...

Escrito queda y no lo tachamos. Podemos escribir más. Sin embargo, por no molestar demasiado al lector, preferimos terminar aquí hoy.

Carmón

12 de octubre de 1899



ALMUERZO

Huevos al «gratin».—Sollo asado.—Conejo asado.—Chuletas de ternera á la inglesa.—Postres.

COMIDA

Sopa de hierbas.—Anguilas á la italiana.—Berengenas rellenas.—Fitetes de carne á la Conti.—Fritada de aves.—Camuesas rehogadas.—Postres.

Sollo asado.—Se machacan trozos de pan fritos con unos piñones y perejil; se agrega un polvillo de canela y pimienta, y con esta mezcla se rellena un sollo de buen tamaño, llevándolo después al asador bien rociado de manteca.

Se sirve acompañado de una salsa de tomate frito.

Camuesas rehogadas.—Se asan, se parten en trozos pequeños, quitándoles el corazón y el pellejo; se echan en un puchero nuevo con vino blanco, azúcar y canela, y se dejan un rato á fuego lento hasta que se evapore una tercera parte del vino.

(Prohibida la reproducción).

León Loty

CRÓNICA CIENTÍFICA

Reanudando un estudio.—La aprensión.—Noticias peligrosas.—Práctica médica.—¿Todos aprensivos?—Casos curiosos.—Condenado á muerte.—Siempre la fantasía.—Un contagio raro.

Reanudando hoy el extracto que de los más modernos estudios acerca de la aprensión se vienen haciendo, vamos á ocuparnos de aquella bajo aspectos no menos interesantes y curiosos que los que dejáramos apuntados.

Decíamos que algunos eminentes hombres de ciencia de Inglaterra habían indicado la conveniencia de que ciertas noticias no se publicaran en los periódicos, no ya por lo que podieran perjudicar á intereses particulares ó generales de carácter material, sino por que podían dañar mas altas conveniencias, á la higiene y á la salud, y añadíamos que en época de epidemia, se había comprobado el efecto de tales influencias, dimanadas todas de la aprensión.

Nada más exacto; para el hombre aprensivo el hecho de patentizarse y presentarse el peligro, obra sobre él una sugestión que basta para producir en él, aquel estado que esplicabamos, y que siendo distinto del de miedo tenía algo de parecido con él. Ahora bien, recomendándose que al aprensivo se le oculte ó á lo menos disminuya la gravedad del mal para evitar la aprensión respecto de este, así como al enfermo se le deba ocultar, en la mayoría de los casos, la enfermedad que padece, claro es que habrá noticias que no deben circular entre el vulgo.

Sabido es, y es hecho demostrado por la práctica de la medicina, que en el enfermo que conoce su mal y comete la ligereza de estudiarlo por sí mismo en los libros que de ello trata, se observan hasta verdaderos recaimientos, subsiguientes siempre á aquellos estudios ó lecturas, y que por razones análogas aun á los mismos médicos (que son por su educación científica y sus costumbres y hábitos los menos aprensivos) se les recomienda que no se recaten por sí mismos, ni ahonden sus conocimientos en las propias enfermedades.

Todos los seres humanos, en mas ó menos, son aprensivos, y se comprende, pues basada la aprensión en el instinto de conservación, como ha demostrado la moderna psico-física, y siendo aquel innato en el individuo, claro es que todos participamos de aquella.

Experiencias y casos curiosísimos de aprensión registran todos los tratados de medicina legal, y no de menor interés son algunos realizados en estos días.

Citase el caso de un condenado á muerte en Pensylvania en quien se ha reproducido otra experiencia clásica, por decirlo así. Haciéndosele creer que su ejecución, en lugar de hacerse por los medios ordinarios se realizaría de un modo sumamente dulce para él y que se trataba de una experiencia médica (como era realmente), se le dijo que moriría por medio de una sangría suelta. Entregado en efecto á los médicos se le vendaron los ojos de modo que no dejase lugar á duda de que no veía, sujetósele lo necesario y comenzó la operación. Practicósele una puntura insignificante con la lanceta en uno de los brazos y agua clara á la temperatura de la sangría, que ya se tenía preparada, se hizo correr por el brazo en un delgadísimo cherrillo. El desgraciado sucumbió en una especie de dulce sopor á las once horas, con todos los caracteres de haber sufrido una hemorragia terrible, cuando los hechos y la autopsia comprobaban cosa bien distinta. Por cierto que en el cerebro y en los vasos importantes no se observó la menor alteración y solo en el corazón se halló un pequeño coágulo de sangre.

No menos que en el caso anterior obró la aprensión sobre la fantasía y ésta sobre todo el ser, en otro sujeto á quien durante algun tiempo se le hizo creer que tenía enferma la vista y concluyó por quedar ciego de cataratas, felizmente operadas despues; é igualmente curiosa es la experiencia que refiere Davey de un niño de 12 años, al que se le obsesionó la

idea de que se le estaba quemando con un hierro candente y prorrumpió en desgarradores gritos, estando á punto de perder la razón.

También es sabido como se hace creer á una persona que sube una larguísima escalera por medio de una sencilla combinación de dos ó cuatro peldaños que siempre dejan al sujeto á la misma altura; como se simula un peligro y como se imitan las que en otro tiempo se llamaban pruebas del agua y del fuego. En estos casos no hay sino la fantasía tomando parte en la aprensión y el miedo.

¿Pero que más? Se ha dado el hecho de haber personas á quienes se las ha hecho creer que era contagiosa en breve plazo la tartamudez, y que han terminado por tartamudear.

Queda, pues, comprobado que la aprensión, en su grado anímico, es de los peores males que puede sufrir un individuo, como puede demostrarse con muchas experiencias, que yo aconsejo á mis lectores que no hagan nunca.

La aprensión es una materia aun más peligrosa que la dinamita.

Dr. Traveller.

NOTICIAS

Ferías y fiestas

Suscripción para sufragar los gastos que ocasionarán los festejos que ha acordado celebrar la Comisión organizadora de los mismos, de acuerdo con el excelentísimo Ayuntamiento, los cuales tendrán lugar durante las próximas ferías de San Narciso y días del 28 del actual al 5 del mes de noviembre próximo.

	Pesetas
Suma anterior.	4.310
Ilmo. Sr. gobernador civil.	50
Ilmo. Sr. obispo.	25
D. Francisco Esteche.	25
D. Emilio Teixidor.	20
D. José Bonmatí.	15
D. José Coderch.	15
D. Ramón María Almeda.	15
Sras. Boix y compañía.	15
D. Agustía Garriga.	10
Sra. Viuda de Reig.	10
D. Lorenzo Messa.	7'50
D. Federico Maresma.	7'50
«Café Industrial».	6

Total. 4.531'00

Continúa abierta la suscripción.

* Corresponsiendo á los deseos del excelentísimo Ayuntamiento y de la comisión de festejos, el digno general gobernador de esta plaza señor Cornel y Cornel, ha ofrecido su valiosísima cooperación para el mayor lucimiento de las próximas ferías de San Narciso.

* A juzgar por el entusiasmo que reina, promete resultar muy brillante la retreta.

* El general señor Perez Clemente, que tanto cariño demostró tener á esta ciudad durante el tiempo que estuvo al frente del Gobierno militar, ha enviado una atenta carta á la comisión de festejos contestando á ella que se le dirigió por la misma, ofreciendo su valioso apoyo.

* Decididamente vendrá á esta ciudad el «Orfeo Catalán».

Los orfeonistas llegarán el día 4 del próximo mes de noviembre, á las 9 de la mañana, dirigiéndose á las Casas Consistoriales, frente de las cuales saludarán á la ciudad cantando dos piezas.

A las once concurrirá el coro á la iglesia de San Félix, para tomar parte en las exéquias en honor de los heroicos defensores de Gerona en la guerra de la Independencia, y á las 3 de la tarde dará un gran concierto en el Teatro Principal, que se anunciará oportunamente.

Por la noche saldrán los orfeonistas para Figueras en tren especial.

* La comisión de festejos visitará probablemente mañana al señor don Leopoldo Saiz del Campo, coronel del Regimiento de San Quintín.

* Se están haciendo las gestiones necesarias para que venga á esta ciudad durante las ferias la música del Regimiento de Asia de guarnición en Figueras.

—Hoy deba empezar en la iglesia de la congregación de Nuestra Señora de los Dolores una novena dedicada á San Rafael, la que es costada por varios devotos del Santo.

Tomará parte la capilla de don Eduardo Frigola.

—Se encuentra en Calías de Malavella, el aplaudido autor dramático y empresario de Eldorado de Barcelona Sr. Molas y Casas.

—Parece que en San Feliu de Guixols va á establecerse una escuela-asilo, donde las mujeres empleadas en las fábricas podrían dejar á sus hijos durante las horas laborables.

—Van á celebrarse en Barcelona unos juegos florales invirtiéndose los sexos.

Nos explicaremos. Varias señoritas serán las que concurrendo al certamen con composiciones poéticas aspirarán á obtener la flor natural, teniendo derecho la agraciada á elegir el rey de la fiesta en la persona del individuo del sexo feo, ó si se quiere fuerte, que más le plazca.

—En Baño as en la casa de don Mariano Malagelada, inflamóse una botella de espíritu de vino y un criado que quiso evitar que el fuego se comunicara á otras botellas que allí había, se le incendiaron las ropas, resultando con quemaduras de alguna consideración, asicomo la madre del señor Malagelada que también sufrió algunas quemaduras en las manos.

—En la plaza de la Independencia se encabrió ayer al anochecer una yegua que arrastraba un carro, la cual pudo ser detenida en su vertiginosa carrera cerca de las Bernardas, sin que por suerte ocasionase desgracia alguna, pero sí los consiguientes sustos.

—Los periódicos dirigen un ruego al ministro de la Guerra y á los generales jefes de las secciones de reclutamiento y de campaña para que, dado lo excepcional de esta quinta, se prorroguen hasta el 30 de noviembre los plazos para la redención á metálico.

Puesto que en la reducción del cupo concedida queda retrotraída legalmente al 1.º de septiembre, quizás el general Azcárraga atienda á tales súplicas.

—Se ha consignado la cantidad de 165 pesetas mensuales á don Antonio Ballido

Estanisl, teniente de Infantería, en concepto de retiro definitivo, la cual le será satisfecha por la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

—Ha corrido el rumor de que el ministro de la Guerra ha expresado al general Martínez de Campos el deseo del Gobierno de que se haga cargo de la Capitania general de Cataluña.

Ignoramos lo que haya de cierto en este asunto.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro particular y estimado amigo don Salvador Fábregas, alcalde de San Feliu de Guixols.

—Ayer oimos decir que en la calle de Claveria, frente á la Virgen de la Pera, ocurrió un hundimiento de tierras, de unos dos metros de profundidad.

Parece que el hundimiento es debido á haberse derrumbado la bóveda de la alcantarilla.

—Ayer visité al señor gobernador civil el diputado por Torrossilla de Montgri, señor Aldrich.

—Esta tarde tendrá lugar en el teatro del «Círculo Obrero» el estreno de las zarzuelas: *Tot per la marcha reall* y *Anar per llana*.... música de don Isidro Mollera, en la que tomará parte un sexteto.

—Antes de anoche, en el puente de piedra, dos vecinos de esta ciudad llegaron á las manos repartiéndose algunos puñetazos, por cuyo motivo fueron conducidos por un guardia municipal á las Casas Consistoriales, donde fueron reconvenidos por el señor alcalde.

—En la estación telegráfica de esta ciudad, desde hoy solo se admitirán telegramas desde las 8 de la mañana á las nueve de la noche.

—La sociedad «Las odaliscas» celebrará esta noche uno de sus lucidos bailes.

—Se ha dispuesto que se incorpore al Regimiento de Asia, de guarnición en Figueras, el segundo teniente de Infantería don Alfonso Crespo Martínez.

—Anteayer noche llegó á Madrid, procedente de San Sebastian, la Real familia á la que se le dispensó un recibimiento cariñoso y entusiasta.

—Las mil pesetas que D. R. Pecher entregó al alcalde de San Feliu de Guixols

para que ésta las repartiera entre los pobres, por deseo del donante han sido cedidas al señor administrador del Hospital de la misma, para ayudar á enjugar el importante déficit que arrojan las cuentas del citado establecimiento benéfico.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo de 21'00 á 20'00 pesetas el hectólitro.—Cebada, de 11'00 á 10'50.—Centeno, de 17'00 á 16'00.—Avena, de 10'00 á 9'50.—Maiz, de 16'25 á 15'75.—Judías de 30'00 á 25'00.—Habas, de 16'50 á 16'00.—Garbanzos, de 35'00 á 32'00.—Arroz, de 65'00 á 40'00 quintal métrico.—Paja, de 8'00 á 7'00.—Heno, de 11'00 á 10'00.—Patatas, de 13'00 á 12'50.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'25 á 2'00 pesetas kilogramo.—Ganado vacuno, de 000'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovino, de 500'00 á 400'00.

—En los pocos días que lleva en Madrid, de regreso de su expedición veraniega, el médico especialista de las enfermedades de garganta, nariz y oídos, don Alfredo Gallego, ha practicado en su gabinete de consultas y operaciones quirúrgicas, Fuen-carral, 19 y 21, la extirpación de cuatro polipos laríngeos, de pronóstico grave, de otras tantas personas que sufrían las consecuencias de afecciones tan molestas; y el de un tumor naso-faríngeo, que por su situación impedía al paciente la deglución y respiración y ponía en peligro constante su vida.

Estas operaciones las ha hecho con tal facilidad y destreza, que nos aseguran de Madrid, personas muy competentes en estos asuntos, que difícilmente puede haber nadie que le iguale en llevarlas á feliz término con tanta rapidez, seguridad y mejor éxito.

Los numerosos enfermos de sordera y fleje de oídos que se le han presentado, no han sido, ni son nunca, tratados por él únicamente con específicos, ni aparatos acústicos, ni medicamentos secretos, sino empleando variedad de medios que aconsejan los últimos adelantos científicos, pues es absurdo usar en todos los casos de sordera ó fleje de oídos los mismos agentes de curación cuando son tan variadas las causas de tales afecciones, y solo conociendo aquellas y empleando medios capaces de combatirlas se consiguen hacer desaparecer estas ó sea los efectos que producen.

LA CREMA SIMON, cuya nombradía es

universal, es á la vez que la más eficaz, la más barata de todas las cremas.

DE IMPORTANCIA para todas las mujeres

Imposible será juzgar de momento los efectos que puede producir una crema que hemos recibido de una comadrona bien conocida en Barcelona; lo que sí sabemos es que toda mujer que la lea comprenderá instintivamente que encierra algo que puede interesarle por relacionarse con alguna época de su vida. Recomendamos la crema de la Sra. Gagu, especialmente á toda mujer que espera ser madre.

Muy Sres. míos: Hace muchos años que en mi práctica vengo recomendando la Emulsión de Scott, en todas aquellas de mis clientas que se encuentran debilitadas y agotadas sus fuerzas por sufrimientos de prolongada duración por efecto del embarazo.



D.ª Madrona Gagu

La feliz asociación de los ingredientes que componen dicho específico hacen de él un poderoso tónico y reconstituyente, muy útil para reanimar un cuerpo debilitado y reparar su depauperación.

Por esto aconsejo su empleo durante el estado de preñez para combatir la clorosis ó anemia con sus derivados, y también durante la lactancia con objeto de enriquecer la leche de la madre y procurar al organismo el fosfato de cal tan necesario á la formación de los huesos y músculos del niño.

Lo que tengo el gusto de consignar en obsequio de sus preparadores.

Barcelona 29 de Diciembre de 1897.

MADRONA GAGU.

Profesora en partos.—Calle de Jaime I, 5. Los experimentos realizados por las comadronas con la Emulsión Scott, da á este remedio una importancia especial para las mujeres. Siglos hace que el sexo débil ha buscado un remedio parecido á la Emulsión Scott para suplir los elementos que no solamente dan fuerza para llevar el periodo de gestación á feliz término, sino para nutrir al niño antes de nacer. La Emulsión Scott posee varias propiedades cuya verdadera importancia no habían reconocido los médicos hasta ahora.

Este remedio es una fórmula de aceite de hígado de bacalao combinado con hipofosfitos de cal y sosa, arrastrado al paladar y de una indigestión fácil. Esta combinación de los mejores agentes medicinales, sólo se encuentra en la verdadera emulsión de Scott.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santa Teresa de Jesús, fra.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de San Lucas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y 8 cuartos de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y 3 cuartos de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Asunción, en la Catedral.

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

debe perder un minuto, porque el encuentro con Gúdula le habrá puesto en guardia... ¡Bah! no hay cuidado; él no sabe que es hija de un exento.

—Vamos, vamos, me queda el tiempo preciso para ir al Gran Chatélet, reunir mi gente y trasladarme á la calle de San Antonio. Dentro de una ó dos horas el Sr. Lestang estará bajo llave y por él cogemos á los demás, porque en la cárcel no tendrá más remedio que cantar claro.

Durante este monólogo Larfaille se había puesto la casaca, la capa y el sombrero; pero en el instante de salir volvió á pensar en Gúdula y dijo:

—¡Pobre pequeña! ¿Qué resultará de esto? Ella, sin embargo, comenzaba á enamorarse de ese bribón; pero Dios es justo, puesto que lo ha permitido que caiga entre sus garras, lo cual es una lección que sabré aprovechar, porque no la dejaré que vuelva á casa de sus parroquianos. ¡Pero qué pena va á tener cuando le diga que Lestang ha desaparecido y que no volverá á verle nunca!

El exento se detuvo un momento al pronunciar estas palabras y despues murmuró:

—Pero ¡qué diablo! soy muy tonto por inquietarme por semejante cosa. La diré que ha huido con la remendona, y aunque en un principio lo sentirá, al fin y al cabo concluirá por olvidarle.

Tranquilo ya con esta resolución, Larfaille dirigióse hácia la puerta; pero al coger la llave oyó que llamaban suavemente. Bastante sorprendido, porque no acostumbraba á recibir visitas, se apresuró á abrir, y grande fué su asombro al encontrarse con un personaje inesperado, con el señor Vernier, secretario íntimo del primer ministro Du Bois.

—¿Vos aquí, señor? dijo inclinándose con gran respeto; me honrais demasiado, y no sé á qué atribuir...

—Dejadme entrar primero y cerrad la puerta, dijo con marcada frialdad el secretario.

—¿Qué hizo entonces?

Retrocedió sorprendido... con espanto quizá. En seguida se inclinó hácia ella, le dijo algunas palabras al oído y despues huyó.

—¿Y dices que ese hombre es el que se aloja en casa de maese la Perelle, que se hace llamar Lestang, y que un dia alguno llamó caballero?

—El mismo, respondió Gúdula.

—¡Ah! dijo el exento con satisfacción; al fin los tengo en mi poder y Desgrais será vengado.

—¿Qué decís, padre? preguntó Gúdula palideciendo: ¿á quién quereis prender? ¿Quién, pues, será vengado?

—Nadie, niña mia; estas son cosas que se relacionan con los deberes de mi cargo y que tú no entiendes, se apresuró á responder el exento.

Motivos tenía para callar, porque siempre había ocultado á su hija adoptiva los secretos de su profesión, y por exceso de prudencia jamás le había dado á conocer el fin trágico de su camarada Desgrais. Pero el smer aguza la inteligencia de los más torpes, y Gúdula amaba.

Adivinó sin trabajo que su padre alimentaba algun proyecto contra el Sr. Lestang. ¿No había oído acaso allí, cerca del tonel de Violeta, decir al caballero que en aquel mismo instante le amenazaba un gran peligro?

¿Pero cuál? ¿Quién quería privarle de la libertad, acaso de la vida? ¿Qué crimen habria podido cometer, él tan dulce, tan bondadoso? Gúdula nada sabia, pero un secreto instinto le decía que acababa de perjudicar involuntariamente á su amigo, y este pensamiento destrozaba su corazón. Hacia una hora que pasaba por él tormentos crueles, y sin embargo, sentía amargamente haberle hecho traición; porque en el fondo de su alma ya le había perdonado.

Mientras que se perdía en conjeturas, el exento compren-

servicios de la compañía



trasatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sea los días 26 marzo, 23 abril, 1 mayo, 18 junio, 16 julio, 13 agosto, 10 septiembre, 8 octubre, 5 noviembre y 3 diciembre de 1898 en Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 de marzo, 9 abril, 7 mayo, 4 junio, 2 y 30 julio, e agosto, 24 septiembre, 22 octubre, 19 noviembre y 17 diciembre de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en San Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicios de África.—LÍNEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escala en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor «Joaquín del Piélagos», sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando de Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quien sea Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como lo ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas para familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los Srs. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres Ripol y Compañía, plaza de Palacio—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica—Madrid, Agencia de la «Compañía Trasatlántica» Puerta del Sol, 13.—Santander; Sres. Hijos de Angel B. Perez y Compañía.—Coruña; D. E. de Guara, da.—Vigo: D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena; Sres. Bosch Hermanos—Valencia; señores Dart y C. Málaga; D. Antonio Duarte.

Para más informes, dirigirse á D. JUAN BOXA, Representante en esta Capital, Barcelona, 15, número 15.

MUEBLES Y TAPICERÍA.

Muebles para salon, comedor, despacho, alcoba, dormitorios, recibidor, etc. etc.
Gran surtido en camas de todas clases y sillas de Viena á todos los modelos.

90, Ronda de S. Antonio, 90
(JUNTO Á LA CALLE DE TALLERS)

Barcelona.

ACADEMIA DE MAZAS

PREPARATORIA PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS
Valverde, 22, Madrid.

Con grandes mejoras en la instalación ha sido trasladada esta Academia, de la calle del Pez, 40, A AL VALVERDE, 22. Su brillante y numeroso cuadro de Profesores, así como le amplitud y condiciones de su local, hacen de esta Academia uno de los Establecimientos de enseñanza más notables de España.

Los 650 alumnos que han pasado por sus aulas, son la prueba del éxito alcanzado por este Centro.

Los padres pueden visitar el local.—Alumnos internos, medio internos y externos.
La correspondencia al Director, Valverde, 22, MADRID.

PÍLDORAS DE RIAZA

DE

Perez Negro

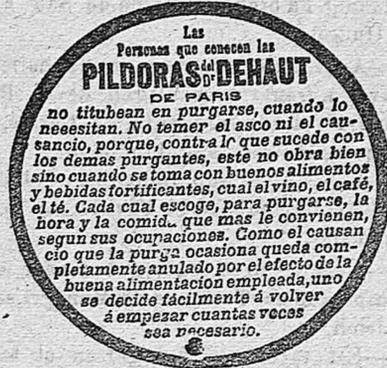
Recomendadas por médicos y enfermos, como la mejor preparación que se conoce para curar fiebres intermitentes, ya sea *Tercianas, Cuartanas ó Cotidianas*.

No hoy necesidad de privarse de ninguna clase de alimentos.

¡Veintiocho años de éxito! Caja con 80 píldoras, 5 pesetas. media con 40, 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias, de la provincia y en la *Sociedad Farmacéutica Española* en Barcelona; remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14 Madrid

L. N



PAPEL

Se vende en la Administración de este periódico.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas		Salidas	
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde	
Barcelona.	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde	
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde	
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde	
Olot y su línea.	5' 30	11 id.	

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y desde correspondencia falta de franqueo de 1 tarde.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

dió que habia sido un poco imprudente con su hija, aunque no vacilase en detener al caballero, cuyo nombre y domicilio acababa de saber por casualidad. Su triunfo era completo, pues sus sospechas se habian realizado punto por punto, teniendo ya la convicción de que el bello enamorado conspiraba.

El mismo hombre que habia defendido á la ramillettera contra los exentos, y que Larfaille volviera á encontrar en la taberna de *La Espada de Madera*, aquel mismo sugeto sospechoso acababa de ser sorprendido hablando á su amada de un próximo peligro. Que estaba complicado en una conspiración, era evidente, y todo indicaba que aquella tenia por jefe al coronel La Junquera.

A este descubrimiento providencial uniése otro que impresionaba demasiado al exento. Observó que Gúdula estaba enamorada, mucho más seriamente de lo que hasta entonces creyera, del encantador inquilino de maese La Perelle, que muy en breve estaria encerrado en la Bastilla; excelente ocasión para Larfaille de cortar de golpe una pasión naciente, que solo podia turbar el reposo de su querida hija.

Proponíase para ello echar mano al galan; mas por todo el oro ni por todas las consideraciones del mundo hubiera querido afligir á la pobre niña, á quien sentia haber espuesto á tanta pena, dándole la comisión de entregar el alfiler.

Apresuróse, pues, á desvirtuar las imprudentes palabras que pronunciara al esclamar «Ya son míos» haciendo alusión á la muerte de Desgrais.

—Dajemos esto, niña mia, dijo atrayendo sobre su corazón á Gúdula conmovida, temblorosa, inquieta. Por la descripción que me hicistes de ese jóven crei reconocer al hijo de un amigo mio que reside en Flandes, y temí que hubiera venido á Paris desobedeciendo á su padre, lo que me hubiese obligado á intervenir para guiarle por el buen camino;

pero me engañaba, porque ahora caigo en que mi flamenco no habla en francés, es decir, que no es ese señor Lestang. En cuanto á éste, no iremos á verle hoy, pues que has cambiado de pensamiento. Y como debes estar muy fatigada por lo mucho que has tenido que andar, descansa un rato en tu habitación, pues quiero que cuides de tu salud. ¡No sé que seria de mí si te viera caer mala!

Al pronunciar estas últimas palabras, Larfaille lo hacia con sinceridad, y Gúdula, que lo conoció, saltó llorando á su cuello. Cuando cesó de abrazarle, la dijo:

—Sin embargo, haremos la visita cuando tu quieras. Tengo deseos de conocer al inquilino de maese La Perelle. Además, ya no podria hoy disponer del tiempo necesario, porque tengo una ocupación muy grave de orden del señor teniente de policia, y me veo obligado á salir por no volver hasta muy tarde. Vete á descansar, querida Gúdula, vete, y prométeme no atormentarte por cosas que no lo merecen.

Quebrantada de cansancio y agobiada por la pena, la jóven no deseaba más que estar sola. Abrazó con la mayor ternura á su padre y se retiró á su cuarto, que estaba contiguo á la habitación del exento.

Apenas hubo cerrado la puerta, Larfaille cambió de expresión y maneras, sin tener para esto necesidad de disfrazarse.

—Sí, ya son míos, repetia entre dientes; puedo decirlo ahora que Gúdula se ha marchado; están cogidos, y juro que no ha de escaparseme ni uno solo; pero es preciso andar más de prisa y poner en lugar seguro al supuesto Lestang. Inútil es por ahora detener á la ramillettera, puesto que sé dónde está su novio, el cual, al salir del callejón de Venecia, debe haberse ido á su casa. Quizás está en ella aun, y en caso contrario apostaré á algunos de los míos en el asilo de maese La Perelle para detenerle cuando vuelva. Y no se